

LA ISLA DE LOS NIÑOS: UNA EXPERIENCIA DE PERIODISMO Y EXPRESIÓN LIBRE INFANTIL EN LA PRENSA TINERFEÑA (1971-1976)

José Luis Hernández Hernández

IES San Matías - Universidad de La Laguna

Fecha de aceptación: 21 de octubre de 2011

RESUMEN

En la prensa tinerfeña de los 70 se produjo el hecho singular de contar con cuatro experiencias de periodismo y expresión libre infantil, siendo la pionera *La Isla de los Niños*, 245 números editados en *El Día* entre 1971 y 1976. Normalmente las publicaciones de este tipo han seguido el esquema piramidal de estar hechas por adultos y dirigidas al consumo de niños, niñas y jóvenes. Sin embargo, *La Isla de los Niños* tuvo el acierto de romper radicalmente con ese esquema, confiriéndole además a sus páginas un enfoque con ausencia de prejuicios, libertad absoluta de expresión, capacidad crítica, fantasía, expresividad, implicación social, y consideración de los valores y potencialidades de ese segmento de la población.

En una época en la que a los adultos se les cerraba la boca, a los niños y niñas tinerfeños se les permitió expresar sus ideas y opiniones, sin más limitaciones que las intelectuales que imponía la edad, en una vanguardista página de periodismo especializado, que se convirtió en un exitoso proyecto editorial.

Palabras clave: periodismo infantil, expresión libre infantil, periodismo especializado, comunicación educativa, periodismo canario.

ABSTRACT

In the Tenerife press of the 1970 decade took place the singular event of the appearance of 4 journal experiences of free child expression, being the first one “La isla de los niños”, consisting of 245 issues by the daily “El Día” between 1971 and 1976. Normally, this type of publication has followed a pyramidal system, i.e.: done by adults for the use of children and youngsters. However, “La isla de los niños” very cleverly broke up the system radically, projecting on its pages unprejudiced, liberal, critical, imaginative, social implication and exposure of the values and potentialities of this segment of the population.

During an epoch in which adults lived under the pressure of censorship, boys and girls were allowed to express their opinions with no other limit than that imposed by the shortness of their intellectuality, in an innovative and specialized press page that became a successful editorial project.

Key words: child journalism, child free expression, specialized journalism, educational communication, canary journalism.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo es un resumen de la parte nuclear de la tesis del mismo nombre que, dirigida por el Dr. Ricardo Acirón Royo, fue leída el 23 de septiembre de 2011 en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de la Laguna.

La Isla de los Niños es una página especializada en periodismo y expresión libre infantil de la que, en el diario tinerfeño *El Día*, se publicaron 245 números, entre el jueves uno de abril de 1971 y el domingo dos de mayo de 1976. Las colaboraciones provenían en su gran mayoría de centros públicos de la isla de Tenerife, aunque también hay aportaciones de colegios privados y de colegios ubicados en otras Islas.

Esta experiencia, pionera y vanguardista en el ámbito canario y también en el Estado español, surgió en un contexto en el que, a pesar de que la Ley General de Educación (LGE) de 1970 extendía la escolarización obligatoria hasta los catorce años y de que se mejorara la financiación del sistema educativo con respecto a épocas anteriores, el panorama educativo y cultural de Canarias era propio de un país subdesarrollado. En el año 1975, sin contar el analfabetismo funcional, la tasa de analfabetismo en Canarias era de un 10%, ratio mucho más alta que en el resto del Estado. En ese contexto, el movimiento de enseñantes trata de introducir nuevas ideas para el cambio social y pedagógico. Aparecen en

Canarias los MRP, las Escuelas de Verano, el Movimiento Sindical, etc., que se implican en los cambios políticos necesarios para democratizar la escuela.

La Isla de los Niños comienza a salir en la edición de los jueves con una periodicidad quincenal, pero su pronto éxito editorial favoreció que desde el número siete pasase a ser semanal y que desde el veintitrés de febrero de 1975 se publicase en la edición dominical. Hasta el número 210, tres de mayo de 1975, se imprimió con el método de linotipia, en un formato sábana con una página de 55,8x41,5cm y una mancha o superficie útil de 48,5x37,1cm. Desde el diez de agosto de ese mismo año se incluye dentro de *El Dominical*, separata especializada que se embucha en el periódico, adoptando el formato berlinés de 47x31,5 cm y la técnica de impresión de offset. En total, los 245 ejemplares puestos en circulación llenaron con creatividad infantil una superficie de unos 42m².

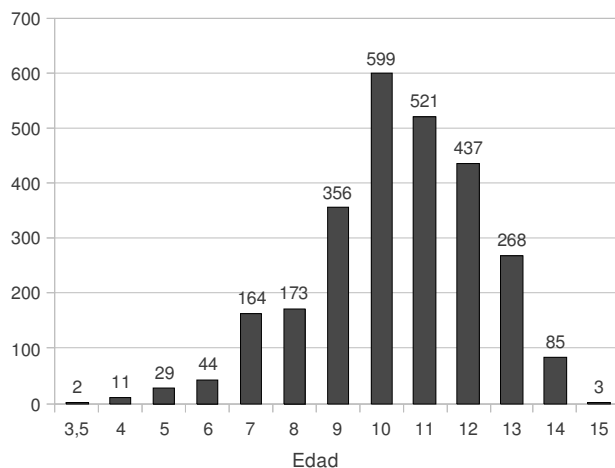
No es posible concebir la existencia de esta experiencia sin la presencia de Ricardo García Luis en su gestación y desarrollo, docente que probablemente es la persona que más se ha comprometido en Canarias con la difusión de la expresión libre y el periodismo infantil, labor que ha realizado desde las Escuelas de Verano de Canarias, e impartiendo cursillos y charlas por todo El Archipiélago.

Esta “Isla de papel” se engendró en el barrio de La Zarza, zona alta del municipio sureño de Fasnia, que contaba a inicios de los 70 con unos 500 habitantes y que era un claro exponente de la marginalidad y depresión con que el sistema franquista sometía a la mayor parte de los pueblos de las zonas rurales de Canarias. En tan adverso contexto, García Luis introdujo el teatro y el ajedrez como métodos pedagógicos y elementos dinamizadores para alcanzar la promoción cultural de su alumnado, así como el contacto con la naturaleza, en unos momentos en que la escuela se limitaba a las cuatro paredes del aula. Un año, para celebrar El Día del Libro, propuso a sus alumnos que escribiesen obras de teatro (algunas posteriormente publicadas en *la página*), que luego se representaron para todo el pueblo con gran acogida de público y notable éxito, cuestión que está en el origen de *La Isla de los Niños*.

1. EDADES, TEMÁTICAS, SECCIONES Y GÉNEROS

Los trabajos que aparecen publicados en los 245 números de *La Isla de los Niños* cubren un rango de edad que va desde los tres años y medio a los quince.

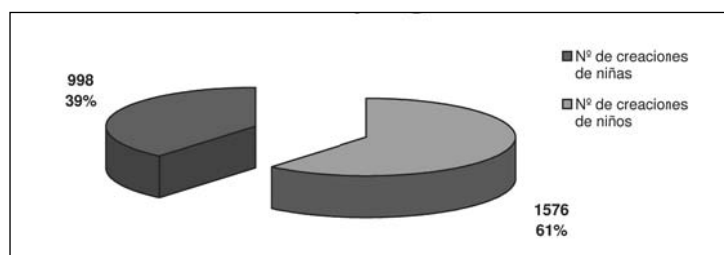
Nº de trabajos por edades



En el diagrama de barras se constata una disposición casi simétrica y no hay mucha dispersión de los datos, aspecto que nos va a permitir unos valores fiables para los parámetros estadísticos de tendencia central. **La mediana** está en 9 años, la **moda** en 10 y la **edad media** de todos los niños y niñas que escribieron en *La Isla de los Niños* es de 10,4 años. Además, vemos que hay una concentración de los trabajos en la franja que va de los 9 a los 12 años.

El siguiente gráfico nos muestra la relación entre composiciones creadas en función del género, dato que se obtiene de los trabajos que aparecen firmados con un nombre en el que esta condición se pudo distinguir:

Nº de creaciones por género



Hay un desfase negativo de creaciones de niñas sobre las de niños en una proporción de dos a tres. Esto está relacionado con que en los primeros años de *La Isla de los Niños* la mayor parte de las colaboraciones procedían del alumnado de Ricardo García Luis, que impartía docencia a cursos de niños. Los centros no eran mixtos y, si lo eran, las clases estaban segregadas. Además, como con-

secuencia de la educación franquista, la participación de las mujeres estaba muy limitada, especialmente en lo que concernía a la creación literaria o artística, terreno históricamente vedado a ese sector de la población.

Para un estudio más racional de las temáticas que ofrecen las colaboraciones literarias de *la página*, hemos considerado 23 categorías diferentes. Si bien se hace la consideración de que a todas las creaciones estudiadas se les puede aplicar la etiqueta de *expresión libre infantil*, se ha reservado una de las categorías para incluir aquellas que no encajaban en el resto, a la que se ha denominado *expresión libre infantil general* y que, evidentemente, aparece sobredimensionada en comparación con las otras. Los resultados obtenidos del desglose de cada uno de los 245 números ofrece los siguientes resultados:

Categoría	Nº de textos	Categoría	Nº de textos
Expresión libre en general	1483	El barrio/el pueblo/las Islas	90
Los animales	282	Deportes/juegos	79
La Familia	159	Cosas que me gustaría ser/tener	71
El miedo/supersticiones/los sueños	144	Sucesos	56
La muerte/el cielo/el infierno	143	Malos tratos	44
Tradiciones y fiestas	136	La guerra/la paz	39
Los sentimientos	139	La política	39
La televisión	141	El racismo	35
Problemas sociales	133	Los extraterrestres	34
Sexualidad/la mujer/el divorcio	113	La religión	32
Medio ambiente	103	“Los subnormales” ¹	28
La escuela	102	Total creaciones literarias	3625

En cuanto a las temáticas de las creaciones artísticas o plásticas se han establecido 16 grupos, asumiendo consideraciones parecidas a las usadas para clasificar las literarias. Aquí también se ha usado una categoría, denominada *dibujo libre*, para encasillar los trabajos que resultaban de difícil etiquetación en relación al resto, si bien todos los trabajos plásticos recogidos tienen esa consideración general. Los resultados son los siguientes:

Categoría	Nº de dibujos	Categoría	Nº de dibujos
Dibujo libre	372	La escuela	21
Publicidad	91	La familia	18
Animales	31	El barrio/el pueblo/ las Islas	17
Sueños y supersticiones	29	La televisión	12
Tradiciones	28	Los sucesos	11
Problemas sociales	28	La religión	18
La muerte/la guerra/la paz/ el cielo	25	Los extraterrestres	7
Deportes y juegos	24	La sexualidad	5
		Total de creaciones plásticas	737

En la relación entre creaciones literarias y creaciones artísticas, obviamente la balanza se decanta hacia las primeras, por ser el lenguaje textual el principal elemento que se usa en la escuela para trabajar la expresión libre. Del total de 4.362 trabajos o colaboraciones infantiles que aparecen en *La Isla de los Niños*, esa relación se desglosa en 3.625 (83%) creaciones literarias y 737(17%) creaciones artísticas o plásticas. Para un mejor estudio, tanto las creaciones literarias, como las artísticas se contabilizaron en los subgéneros de dibujo, cómic, narrativa, teatro, poesía, greguerías y diccionario, con estos resultados:

Sub-género	Nº de creaciones
Narrativa	3088
Dibujo	581
Poesía	163
Cómic	156
Teatro	152
Diccionario	106
Greguerías	105
Entrevistas	11
Total	4362

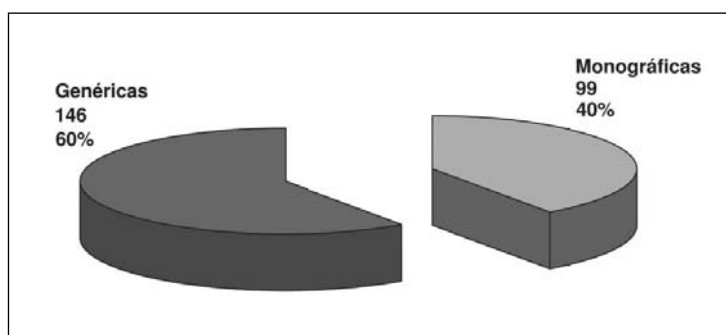
La mayoría de las creaciones infantiles de carácter literario se corresponden a la categoría de la narrativa o prosa, pero es muy destacable la cantidad de trabajos de teatro y de poesía publicados. En cuanto a las creaciones de tipo artístico, también es lógico que la mayor parte de ellas sean dibujos y es significativa la gran cantidad de cómics, por ser una técnica expresiva que requiere mayor dedicación y combina lo literario con lo artístico para construir una narración.

En cualquier parte del mundo los niños y las niñas están llenos de creatividad y cuando se ponen los cauces necesarios para que la ejerzan, ésta brota a borbotones. Así ocurre en nuestra página con *Las greguerías*, sección que nuestros pequeños autores componen al modo que lo podría hacer el propio Ramón Gómez de la Serna, a quien se atribuye la invención de este género literario, basado en textos muy breves, en prosa y en los que se expresan pensamientos de todo tipo, reales o imaginarios y que definió como “la ecuación formada por la suma de humor y metáfora”.

Esta creatividad sin límites se constata también en las *Entrevistas imaginarias a personajes famosos*, creaciones no exentas de una profunda crítica social y de la rebeldía propia de niños y niñas preocupados por los problemas de su entorno y del mundo, y tampoco dudan en afrontar el tema tabú de la democracia, cuando todavía las libertades en el Estado español solo se vislumbraban, imaginando incluso unas elecciones para formar un gobierno para los niños. *El diccionario* es una sección de la última etapa, en la que los jóvenes escritores construyen sus propias definiciones sobre vocablos que previamente se les ofrece por parte del maestro o la maestra.

De las 245 páginas publicadas de *La Isla de los Niños*, 99 de ellas, algo más de un 40%, tienen un carácter **monográfico** y se abordan temas tan interesantes y profundos como los derechos del niño, la publicidad, el racismo, la felicidad, la sexualidad, la muerte, la amistad, los malos tratos, la política, el luto,...

Páginas monográficas



En 13 ocasiones aparecen publicadas **encuestas** en las que un total de 502 de los niños y niñas de esta creativa Isla dejan constancia estadística de sus pareceres sobre aspectos tan variopintos como la felicidad, el luto, personajes televisivos famosos, el divorcio, el tiempo libre, la coeducación o las lecturas que les gustan.

Además de las secciones mencionadas, *La Isla de los Niños* completaba sus páginas con comentarios editoriales y dos secciones secundarias de poco recorrido en el tiempo, que se incluyeron en sus primeros números con los nombres de ***Vamos a jugar al ajedrez*** y ***Vocabulario usado por los niños***. Se publicaron un total de 40 **comentarios editoriales**, que guardan cierta relación con la propia evolución conceptual y temática de *la página* y también se debe interpretar en conexión con el de los números monográficos por año. Además, los casi 42 metros cuadrados de la mancha con la que se cubrieron los 245 números de *La Isla de los Niños*, se completaron con publicidad que se puede considerar relacionada con la página, así como con otra de tipo comercial que apareció de forma residual y solo en cuatro ocasiones.

2. LOS TEMAS POLÉMICOS

La página monográfica titulada ***¿Cómo nace un niño?*** se publicó el jueves 17 de octubre de 1974 y, como es lógico, levantó polvaredas porque en esos momentos era absolutamente tabú hablar de sexo en público. En previsión de lo que pudiese suceder, Juan Pedro Ascanio, tipógrafo de *El Día* y, en palabras de García Luis, “el primer defensor de *La Isla de los Niños*”, publicó un comentario editorial titulado *A propósito de esta página de la “La Isla de los niños”. El tabú y el mito*, en la que manifestaba:

Seguro que la publicación de esta página monográfica sobre el tema *¿Cómo nace un niño?* va a provocar muchas más indignaciones abiertas y solapadas, vestidas de pudibunda hipocresía, que la legítima inquietud que suscita la constatación de la supina ignorancia que todos cultivamos tan cuidadosamente como expresión de nuestro respeto al más omnipotente tabú que haya existido en la historia de la humanidad.

(...)

por favor, a los denostadores conviene antes que nada mirar a los ojos de sus hijos, de sus hijas y preguntarse sobre las virtudes de la Santa Ignorancia, que nos ha mantenido en este aspecto sin diferenciarnos del resto de los componentes del reino animal.

Porque el caso es que el que esto escribe tampoco ha podido dar a su hijo las respuestas adecuadas a unas interrogantes que nunca me enseñó la escuela a resolver. (J. P. Ascanio García, 1971: 10)

De alguna manera, Ascanio García venía a preparar a los lectores sobre lo que iban a leer, que sin lugar a dudas era algo que se podía considerar casi provocador para la época. No tenemos constancia de ninguna reacción violenta después de su publicación, pero con toda seguridad contribuyó a alimentar a los enemigos que acechaban para echar leña al fuego en el que querían quemar esta experiencia de libre expresión y periodismo infantil.

El monográfico titulado *El subnormal* se publicó el domingo 20 de abril de 1975. En estos momentos nos suena peyorativo y políticamente incorrecto el nombre utilizado para denominar a las personas con discapacidad o disminución psíquica, pero en aquella época era el término habitual. La página se elaboró con tal respeto y espontaneidad, expresando la visión de los niños y niñas sobre unas personas que en aquellos tiempos se hallaban desprotegidas y totalmente abandonadas por las autoridades, que la recién creada Asociación Familiar Pro Discapacitados Intelectuales de Tenerife (ASPRONTE) le concedió a *la página* un premio por haber expuesto de forma tan natural y solidaria esa realidad.

El monográfico titulado *El divorcio* se publicó el domingo 1 de febrero de 1976, ya en las postrimerías de la experiencia y recién muerto el Dictador. Era otro tema polémico y tabú para la todavía *España católica apostólica y romana*, que los protagonistas de *La Isla de los Niños* afrontaron con absoluta naturalidad y dando muestras de madurez. Lo hicieron algo más de cinco años antes de que el 22 de junio de 1981 se aprobase la *Ley de Divorcio* a propuesta del Ministro de Justicia, Francisco Fernández Ordóñez. En la página se publicaba una encuesta realizada entre 36 niños y niñas que expresan sus opiniones por escrito, y otros dos que lo hacen con un cómic y un dibujo, con el curioso resultado de 7 a favor del divorcio y 31 en contra. Es posible que ese no fuese el verdadero sentir en la sociedad adulta, por lo menos no con tan alta diferencia a favor del no, pero es lógico entender que a los niños y niñas les duela mucho que sus padres se divorcien, por ser ellos los más perjudicados.

El tratamiento de los medios de comunicación nos puede hacer creer que los malos tratos en el ámbito doméstico son una lacra exclusiva de la sociedad actual, pero que en determinadas épocas este grave síntoma de enfermedad de la sociedad estuviese opacado por los medios oficiales, no significaba que no existiese en la realidad. El jueves 27 de junio de 1974, *La Isla de los Niños*, en contra de esa tendencia de los medios, tuvo la valentía de publicar una página monográfica con el título *Los malos tratos*, en el que se recogen 31 opiniones infantiles que reflejan la dimensión que en aquellos tiempos tenía el fenómeno del maltrato infantil. El domingo 27 de julio de 1975 se publica otro monográfico con el nombre *La mujer*, donde se recogen algunas composiciones infantiles que también delatan el problema de la violencia de género en el ámbito familiar.

Una cuestión tan de actualidad como la xenofobia, o mejor, la visión que nuestra sociedad tiene de los que son de otra procedencia, color de piel o costumbres distintas, fue abordada el 11 de noviembre de 1973 en un monográfico titulado **Cuando los comentarios sobran. Los negros**. Aquí los jóvenes creadores afrontan con su innata sinceridad la visión que, en esa época, tenían de *los negros*. Era otro tema tabú y ciertamente con unas dimensiones distintas a las actuales. Algunos de sus comentarios, vistos con la mentalidad de hoy, pueden parecer algo xenófobos, pero no son sino el reflejo de una visión desinformada que existía en la sociedad sobre *los diferentes*.

La conciencia ecológica es un valor que se tiende a considerar como de reciente asunción por parte de la ciudadanía, sin embargo, *La Isla de los Niños* nos demostró que la infancia y juventud canaria de entonces ya tenían una noción clara de la magnitud del problema de la contaminación y, en cierta medida, de la insostenibilidad y el desenfreno del desarrollismo. El jueves 13 de septiembre de 1973 se publica el monográfico, **La contaminación**, que incluía 21 artículos y dos ilustraciones sobre el tema, donde se aprecia con toda claridad la avanzada conciencia ecológica de la infancia canaria de entonces.

La visión que se tiene del otro sexo siempre ha estado marcada por los prejuicios y es un reflejo de la madurez y de los valores dominantes en la sociedad. El domingo 15 de febrero de 1976 se afrontó con todo rigor este tema en un monográfico titulado **¿Qué piensas de... los chicos, las chicas?**, en el cual once chicas y once chicos exponen de manera sincera sus opiniones, que nos aportan un retrato sociológico de los valores que mantenía la sociedad adulta al respecto, después de ser pasados por el tamiz franco de la visión infantil.

En la página del jueves 20 de junio de 1973 se les hace una profunda pregunta a nuestros protagonistas infantiles: **¿Eres feliz?**, obteniéndose unas repuestas muy curiosas y sintomáticas de los sentimientos de la infancia en aquella década. Siete niños y niñas escriben manifestando que son felices, seis que son desgraciados, cuatro un poco desgraciados y dieciocho un poco felices. Leyendo entre líneas podemos observar la verdadera magnitud de los sentimientos de quienes escriben, que seguro también son un reflejo de la sociedad en la que vivían y denotan cierta tristeza y oscuridad, quizá acorde con el entorno político del momento.

El 28 de junio de 1973 se publica una página monográfica bajo el título de **La muerte**, donde 28 niños y niñas son encuestados y entran a opinar, con rigor y profundidad, sobre tan delicado asunto. Como ocurría en casi todas las páginas que afrontaban algún tema problemático para la mentalidad de la época y para los valores dominantes, los responsables de la coordinación de la página acompañaban las opiniones infantiles de un comentario editorial introductorio y explicativo del contenido.

El jueves 12 de septiembre de 1974, en un atrevido monográfico titulado ***Si yo gobernara...***, se publicaron 22 opiniones infantiles cargadas de rebeldía y de ansias de justicia social, con una auténtica carga revolucionaria para la época, en unos momentos en que el franquismo se enrocaba en sus posiciones más intransigentes en un intento vano por sobrevivir a los tiempos. Incluso hoy en día, muchos de aquellos textos podrían ser suscritos por el novísimo Movimiento del 15 M, o servirían para completar el programa electoral de un partido que promueva el eco-socialismo y el pacifismo.

Analizando estas composiciones es fácil entender por qué esta página, aparentemente inofensiva al estar escrita por menores de edad, se ganó tantos y tan poderosos enemigos que al final se salieron con la suya, acallaron la voz libre y espontánea de la infancia canaria y acabaron con una experiencia periodística vanguardista y exitosa.

3. LA CENSURA EN LA PÁGINA

Los niños y niñas de la época, con sus composiciones libres de las ataduras de los adultos, demostraban un talante tolerante, abierto y solidario, en gran contraste con los valores dominantes que se trataban de imponer desde la elite gobernante. A sugerencia del director de *El Día*, Ernesto Salcedo Vílchez, la página titulada ***Los protestantes*** nunca llegó a publicarse. Ricardo García Luis nos manifestó sus muestras de respeto y admiración por la labor de ese periodista tinerfeño, que tuvo la difícil tarea de dirigir un diario en unos momentos críticos para el oficio y nos explicó la manera en que se adoptó esta decisión:

Ernesto Salcedo decidió que esta página no se publicase, pero fue un pacto entre caballeros y no una imposición, ya que sabía los problemas que su publicación podría ocasionarle al propio Ernesto Salcedo, puesto que era un tema difícil de digerir para los poderes fácticos de la época, con la iglesia al frente.²

Algo parecido ocurrió con otros dos artículos infantiles que se dejaron de publicar a propuesta del director del periódico, uno en el que una niña relata un encuentro con un exhibicionista y otro en el que un niño, ante la pregunta de *la noticia que le gustaría que saliese en el periódico*, escribió con toda naturalidad e inocencia, que “el Excelentísimo señor Franco y su esposa habían venido a los Carnavales de Tenerife”. García Luis lo entendió no como una imposición de Salcedo, sino como una circunstancia lógica por la situación política de falta de libertades y por el acoso al que se estaba sometiendo a este espacio de expresión libre infantil que estaba transgrediendo los límites de la paciencia de los censores y de los poderes fácticos de un régimen autoritario tocado, pero no hundido.

La censura del pequeño texto³ sobre *la visita de Franco y su esposa a Tenerife* demuestra la paranoia y el surrealismo en el que se desenvolvían determinados asuntos relacionados con el Dictador. Al parecer, cuando la página estaba ya maquetada para pasar a la impresión, el conocimiento de la noticia que ese niño quería incluir en *El Día* provocó que Salcedo convocase una especie de Consejo de Redacción para tomar una decisión, ya que ningún medio podía informar a priori de una visita del Jefe del Estado, pues esto era objeto del más estricto secreto. Tomado el acuerdo de aplicar la tijera a la infantil noticia, en su lugar se incluyeron dos pequeñas cajas de publicidad, la primera vez que se hacía. Curiosamente, uno de los comerciales era sobre un conocido dentista de la capital, anécdota que dio pie a García Luis para ironizar sobre cómo se había recurrido a un dentista para sacar de *La Isla de los Niños* un inocente texto infantil.

4. LA DIMENSIÓN LITERARIA DE *LA ISLA DE LOS NIÑOS*

El lenguaje es una herramienta para la comunicación y para la creatividad, que se vuelve más potente cuando es usada por los niños y las niñas. Esta aseveración se ha podido constatar analizando las 3.625 creaciones literarias que aparecen en los 245 números de *La Isla de los Niños*, que es una experiencia de periodismo y expresión libre infantil con un predominio de la creación literaria como elemento nucleador.

Sabas Martín, ensayista, crítico literario, escritor y periodista de *La Tarde*, cuando se llevaban publicadas 125 páginas de *La Isla de los Niños*, mantuvo una charla con Ricardo García Luis en la que éste hace unas reflexiones que profundizan en la dimensión literaria que tenían las creaciones de sus jóvenes escritores y nos aporta interesantes indicadores para entender la literatura escrita por niños y niñas. El entrevistador introduce el tema con una entrada que también aporta ideas sobre la importancia que ya estaban alcanzando esos escritos infantiles en la sociedad insular de la época:

Quando nos asomamos a "La Isla de los Niños", página que tiene a su cargo Ricardo García Luis, y que ya va por ya número 125, tal vez no nos demos cuenta del verdadero mundo que se encierra dentro de esas líneas escritas por manos infantiles. El niño como escritor es un fenómeno completamente desconocido, y si prestásemos un mucho de atención, descubriríamos cosas que resultan escalofriantes, y que la literatura adulta no es capaz de reflejar con tanto verismo. (S. Martín, 1973: 20)

Conscientes de estos valores del lenguaje infantil, que le daban un plus de calidad a *la página*, cuando la experiencia se acercaba a su primer cumpleaños, se inicia una sección denominada ***Vocabulario usado por los niños***, que apareció en

cuatro ocasiones⁴ con el objeto de hacer un recopilatorio, a modo de pequeño diccionario infantil, de esas expresiones y vocablos usados por los jóvenes escritores y que merecían ser destacadas.

Otra faceta relacionada con la literatura en la que esta separata destacó, es en la de llegar a convertirse en un verdadero libro de lectura que era usado por muchos maestros y maestras en sus escuelas como elemento dinamizador de esa actividad. Tenemos el testimonio de casi todos los niños y niñas escritores que hemos entrevistado, que nos ratifican que *La Isla de los Niños* llegaba a sus colegios y que la leían en clase, no solo para ver reflejados sus creaciones, sino para realizar actividades de lectura en el transcurso de las actividades diarias. También nos ratifican esta información algunos de los docentes entrevistados para la investigación y el propio Ricardo García Luis tenía constancia de ello por los contactos que mantenía con otros enseñantes.

El cultivo que en *La Isla de los Niños* se hace del género teatral es otra de sus distintivas señas de identidad y un elemento que le proporcionó valor añadido a la experiencia. Esta forma expresiva, que realmente resulta compleja para los jóvenes que se inician en la escritura, tiene en estas páginas una magnífica muestra de creaciones, algunas de las cuales podemos calificar de gigantes por su calidad. En sus 245 números se recogen 152 pequeñas piezas teatrales realizadas por niños y niñas entre los 8 y los 14 años. Esto supone algo más de un 4% del total de los trabajos escritos, cuyos responsables daban una gran importancia a este género literario, como así lo atestiguan los tres monográficos que se le dedican, coincidiendo con la conmemoración del Día Internacional del Teatro (23 y 29 de marzo de 1973 y 21 de marzo de 1974), así como los comentarios editoriales de los que es objeto. Ejemplo de esto último es el que ve la luz el día 5 de agosto de 1971, titulado *Ideas sobre teatro infantil*, en el que se dan las claves para hacer un auténtico teatro que merezca ese calificativo, se critica el teatro que se hace para la infancia, pero desde la óptica de los adultos y se defiende que esta actividad tiene que ser *libre y no impuesta*.

Otros indicadores nos demuestran la importancia de este tipo de obras en el prestigio alcanzado por *la página*, como la publicación de una pieza teatral titulada *Tener una suegra en casa es una desgracia*, escrita por el niño Eduardo Gutiérrez Morales, con tan solo 10 años y que dio pie a que una pedagoga holandesa, que pasaba sus vacaciones en Tenerife, escribiese una carta en el periódico *El Día*, alabando la creatividad de los niños y niñas de esta tierra y proclamando a los cuatro vientos: *¡Que viva "La Isla de los Niños"!*

La creación de obras teatrales para mimo tampoco escapó de la pluma y de la imaginación de nuestros pequeños creadores, como queda reflejado en el monográfico del 21 de marzo de 1974, donde se transcriben ocho piezas bajo la cabe-

cera de *Teatro Mímico*, escritas por niños de entre 8 y 11 años, algunas de las cuales son joyas literarias que demuestran gran talento y una enorme imaginación.

Los creadores infantiles que enriquecieron *La Isla de los Niños* con sus textos teatrales no se limitaron solo a la parte de la creación, sino que también llegaron a fundar pequeñas compañías que representaban sus obras a otros compañeros y compañeras en varios centros educativos, e incluso en importantes escenarios como el del Teatro Guimerá de Santa Cruz.

Al margen de que podamos considerar que la propia experiencia en sí, por la forma en que se concibió, era un ejemplo de poesía, el género literario por excelencia para sacar a relucir los sentimientos no podía faltar de las páginas de esta *Isla infantil y creativa*. Un total de 163 obras poéticas, casi un 4,5% del total de los textos, así como cuatro números monográficos (9 de marzo, 11 de mayo, 22 de junio y 10 de agosto de 1975) testimonian el valor que esta actividad expresiva tiene en la experiencia.

Los autores que se decantan por esta forma de expresión libre (entre los 8 y los 14 años de edad), al contrario de lo que ocurre con el teatro, encuentran aquí una forma más cercana y fácil de acercarse al lenguaje y de sacar a relucir su potencial creativo. Estos aspectos adquieren mayor trascendencia y significado porque se hacen de forma libre y espontánea, alejados de la cursilería y moralina a la que nos acostumbraba la escuela tradicional. La mayor parte de las obras poéticas publicadas, que recalamos que es poesía libre hecha por niños y niñas, reúne las principales características que los expertos estiman para este género, como la musicalidad, el ritmo y la estética literaria.

5. LA DIMENSIÓN ARTÍSTICA DE *LA ISLA DE LOS NIÑOS*

La Isla de los Niños abarcó tanto las formas escritas de la expresión libre infantil, como las plásticas. Si bien, por razones lógicas, es fundamentalmente una experiencia con predominio de las primeras sobre las segundas, que se hallan representadas por 737 de los 4.362 trabajos que aparecen reproducidos en sus 245 números, lo que supone un 17% del total. A su vez estos se subdividen en 581 dibujos y 156 cómics. La expresión plástica no fue un elemento accesorio de la experiencia, sino todo lo contrario, cuestión que atestigua la proporción de números exclusivos con contenido artístico (dibujos, cómics, publicidad, diccionario gráfico,...), con 23 sobre 99 (un poco más del 23% de todas las páginas monográficas).

Por razones obvias, la mayor parte de los 86 trabajos que se recogen de niños y niñas entre los 3,5 y los 6 años corresponden a creaciones plásticas, pero éstas aparecen repartidas en el resto de tramos de edades representadas en *la página*,

hasta los 15 años. Por este motivo, en las composiciones plásticas se aprecian las etapas evolutivas que van desde el garabateo con nombre, hasta la pseudonaturalista, pasando por la preesquemática, la esquemática y la edad de la pandilla.⁵

Los jóvenes artistas, a los que se les permitió expresarse con absoluta libertad, con sus creaciones plásticas trataban de sentirse integrados en su medio y, a su manera, útiles a la sociedad. No tenían reparos para representar sus sentimientos, vivencias y la realidad, tal y como ellos la percibían, con la mejor herramienta expresiva con la que contaban, por lo que, al igual que ocurre con el lenguaje escrito de *la página*, estamos ante un fiel notario para saber cómo era el contexto en el que se desenvolvían estos pequeños de los años 70.

Este tipo de trabajos revela que ésta fue una experiencia artística que proporcionó una excelente oportunidad para reforzar el pensamiento creador y, sin lugar a dudas, fue una plataforma en la que libremente muchos niños y niñas de Canarias pudieron desarrollar su imaginación. Parafraseando las palabras de la pedagoga italiana María Montessori, podemos afirmar que los niños y niñas que tuvieron el privilegio de participar como protagonistas de esta experiencia, hicieron dibujo libre porque eran niños libres.

6. LA DIMENSIÓN EDUCATIVA DE *LA ISLA DE LOS NIÑOS*

Esta iniciativa que surge en el marco de una escuela rural, como forma de dar salida al potencial expresivo que estaba comprimido dentro de las cuatro paredes del aula, pronto se convierte en referente del cambio de modelo escolar que ya se pergeñaba en algunos lugares y que fue un adelanto del cambio social y político que se avecinaba. En este sentido, por las propuestas educativas novedosas que planteaba, supo abrir una brecha en el anquilosado sistema, en un momento en el que las libertades políticas se vislumbraban a lo lejos. ¿No sería ésta otra de las causas que provocaron el acoso a *La Isla de los Niños*?

Dentro de esos planteamientos educativos novedosos que emanaban de *la página*, que entraban en clara colisión con el modelo autoritario que para la escuela y la sociedad promovía el franquismo, debemos citar en primer lugar el culto a la creatividad, a la autonomía y a la libre expresión, pero sin dejar de poner en valor la motivación para la expresión escrita y artística, la introducción del teatro infantil en la escuela, o el gusto por actividades deportivo-intelectuales como el ajedrez.

Por tanto, el carácter profundamente educativo de la experiencia está presente desde su nacimiento y, de alguna manera, es también anticipador del futuro maridaje entre la prensa y la escuela, que se sellará a mediados de los 80 con la promulgación de los programas *Prensa en el Aula*. La prensa y la escuela, además de

ser focos de creación cultural, son las principales instituciones que asumen en la sociedad el rol de su transmisión, de ahí la importancia de conectar estos dos mundos, que alcanza la excelencia cuando a la prensa se le imprime también un carácter pedagógico. Este marco de relación entre la escuela y la sociedad por medio de la prensa, se ve reforzado por la dimensión que para el alumnado alcanza la expresión escrita cuando se ve reflejada en las páginas de un periódico. La escritura como forma de expresión necesita de un buen método didáctico para aprenderla y desarrollarla, pero también necesita de motivantes para su cultivo, aspecto pedagógico en el que destacó *La Isla de los Niños*.

Muchas personas conocedoras y admiradoras de esta vanguardista experiencia han escrito sobre los valores educativos y sobre la dimensión pedagógica que escondía en sus páginas. Juan Pedro Ascanio, cuando se celebraban sus tres años de vida, la catalogó como “una experiencia pedagógica de primera magnitud”. La pedagoga holandesa I.G. Kerp-Schlesinger, en una carta publicada en *El Día*, a la que ya se ha hecho mención, y en correspondencia personal con Ricardo García Luis, resalta los valores pedagógicos que encontró en *la página*, sobre todo en su expresión plástica y literaria. El periodista Juan Cruz, conocedor de la experiencia de primera mano por formar parte de la redacción de *El Día* en aquellos años y por su especial sensibilidad con el arte y la literatura, además de hacer una valoración muy positiva, resalta de un modo muy especial su componente pedagógico:

...no tenía sólo un componente pedagógico, sino de estímulo a la creación por la escritura, y por el dibujo; en Canarias siempre hubo carencias escolares tremendas, y la estadística avergonzaba tanto que los diarios no las publicaban; pero lo cierto es que éramos la región con mayor analfabetismo de España, junto con Extremadura. Y eso no se decía, por el chovinismo que aún sigue vigente. La isla de los niños abría un camino para desatar el estímulo creativo de los niños; la escritura era una excepción entre nuestros chicos, y ahí se abría un campo fertilísimo.⁶

La profesora Teresa González Pérez abunda en la importancia que para la expresión escrita tienen experiencias de este tipo:

La experiencia innovadora y vanguardista que realizó en Canarias el maestro Ricardo García Luis, conocida como “La Isla de los Niños” representa la proyección de la escritura desde la escuela. Su conciencia y disposición para habilitar a los escolares para su intervención y proyección en un medio de comunicación condujo a la conjugación educativa, cultural y social, a través de la cual los alumnos dialogaban con el mundo. Porque no se trataba de elaborar una página escolar para el centro educativo, sino para insertarla en la prensa diaria. (T. González Pérez, 2009)

El catedrático de periodismo Ricardo Acirón Royo dedica un apéndice de su tesis a *La Isla de los Niños*, tildándola de “experiencia vanguardista” y como “pedagogía práctica de la libertad”, escribiendo además estas palabras introductorias a su análisis, que también reflejan el carácter de iniciativa rompedora en lo educativo:

Como si tratara de un juego, los niños de Canarias gozaron de la libertad de expresión desde 1971-76 en la Prensa diaria. Cabecera de una realidad que abrió horizontes y rompió trasnochadas conductas educativas. (R. Acirón Royo, 1987: 396)

En las hojas de *La Isla de los Niños* se hallan presentes, probablemente sin que sus creadores fueran conscientes de ello, muchos de los postulados de los grandes pensadores clásicos de la educación como Platón, Rousseau, Froebel, Dewey, Montessori, Korczak, Freinet o Freire. También se percibe la esencia de las aportaciones de otros teóricos modernos como Herbert Read, Viktor Lowenfeld, W. Lambert Brittain, o Gianni Rodari.

7. EL ACOSO Y LA POLÉMICA EN TORNO A *LA ISLA DE LOS NIÑOS*

Antes de que *La isla de los Niños* cumpliera su primer año de vida ya había dejado de tener el carácter de un proyecto ilusionante y se había convertido en una realidad tangible y un éxito de público. Era un producto elaborado en su integridad por niños y niñas, dirigido prioritariamente a este segmento de la población, pero que también era seguido con pasión por un público de lectores adultos.

Para Juan Pedro Ascanio esa página era “una bocanada de aire fresco que *El Día* ofrece a sus lectores, como un gran patio de recreo sin muros, donde los escolares se manifiestan sin cortapisas, gritando y corriendo en todas direcciones” (J. P. Ascanio, 1974: 5). Esta seña de identidad, que tan bien define Ascanio García, es seguramente la principal causa de que *la página* empezara a tener problemas, justo cuando ya era un innegable éxito periodístico y seguramente un valor económico para la propia empresa del diario que la publicaba.

Ricardo Acirón Royo, por aquellos años subdirector y secretario de redacción del diario que dio cobijo a este espacio de libre expresión y periodismo infantil, expone de forma nítida la reacción que este éxito periodístico causó en los sectores más inmovilistas de la sociedad tinerfeña y la delicada situación en la que se colocó a Ernesto Salcedo por defenderla. También describió fielmente las causas por las cuales se inició un acoso que a la larga acabaría por finiquitar la experiencia:

En algunos ambientes insulares, la página escandalizaba. El lenguaje de los niños parece imposible. El director del periódico recibe presiones ante unos contenidos que se entienden manipulados. Salcedo toma parte a favor de la libre expresión de los muchachos.

(...) se estaba ante un juego serio. Porque se fomentaba la civilidad, la paz, la convivencia, el respeto por sí mismo y por los demás, el diálogo, el trabajo, la responsabilidad, a través de las propias vivencias de los niños, partiendo de ellas. Los niños no estaban "aleccionados". Basta estudiar detenidamente cualquiera de los números, para constatarlo. (R. Acirón Royo, 1987: 402-411)

La campaña de ataques y presiones para que la voz libre y sincera de los niños y niñas de Canarias desapareciera de las páginas de *El Día* se libra en varios frentes, pero se hace patente en la páginas del propio medio que le daba cabida y tiene dos momentos de gran efervescencia. El primero tiene lugar entre finales del mes de mayo y principios de junio de 1972, estando el campo de batalla en la sección de *Cartas al Director* y en algunas columnas, pero con toda seguridad es solo la punta de un iceberg. Las cartas aparecidas son la prueba fehaciente de que "hubo campaña a fin de evitar que la página siguiera publicándose y ello originó la inserción de escritos de defensa de la misma"(R. Acirón Royo, 1987: 404).

Formalmente rompe las hostilidades Miguel Borges Salas, colaborador de *El Día*, que el 31 de mayo de 1972, en un artículo titulado *Los visionarios del porvenir*, cuestiona en tono muy crítico el que niños de tan corta edad pudiesen escribir cosas como las que publicaban. En concreto se alarmaba del lenguaje de un niño de siete años que describía cómo se producía el apareamiento de una oveja, lo que escandalizó a dicho colaborador.

Los defensores que tenía *La Isla de los Niños* dentro de la empresa editora, seguramente con Ernesto Salcedo a la cabeza, actuaron publicando cartas de otros lectores que defendían la continuidad de la experiencia. Así, el 30 de mayo de 1972, cuando la polémica estaba en todo su apogeo, aparece en la sección dedicada a la participación de los lectores una misiva bajo el título de *Se está obligado a oír a los niños*. La firmaba *un padre de familia*, que hace una emotiva y sincera defensa de la continuidad de la página y desvela que efectivamente hay un debate en la sociedad sobre la continuidad de la misma.

Los acontecimientos políticos que se inician a mediados del año 1973, con el nombramiento como presidente del Gobierno del almirante Carrero Blanco, el último halcón del régimen al que se consideraba más franquista que Franco, su posterior ejecución a finales de ese año y que culminan con la fulminante destitución de Pío Cabanillas al frente del Ministerio de Información y Turismo el 29 de octubre de 1974, constituyen el caldo de cultivo en el que se produce la segunda arremetida contra *La Isla de los Niños*. Estos momentos, especialmente la defenestración del aperturista ministro que fue el inspirador de la Ley

de Prensa e Imprenta de 1966 y que abrió algunos resquicios en el monolítico control de los medios, se vivieron con gran pesimismo por la mayor parte de los profesionales de *El Día*.

La pedagoga y colaborada habitual de *El Día*, Aleyda Yglesias, en su columna titulada *Pitos y flautas*, el martes 13 de agosto de 1974 firma un opinativo titulado *Cuando los niños ensucian una Isla*, en el que alude a que al principio *La Isla de los Niños* tuvo buena acogida por los pedagogos, pero que esto ha cambiado y que ya solo leen la página adultos. Textualmente dice: “Aquella Isla que nació frondosa se está secando. Los pedagogos, yo no me inhibo, decimos ahora que no, que la Isla necesita de la vigilancia del propio pedagogo. No se puede andar por los jardines en desbandada...”

García Luis, en nombre de *La Isla de los Niños*, el 15 de agosto replicó a estos ataques injustificados con otro titulado *De la A a la Z*, defendiéndose y defendiendo a la página. El 16 de agosto tercia en la polémica Juan Pedro Ascanio con un artículo titulado *El espejo de los niños que refleja la verdad*. También, en el ejemplar del 21 de ese frenético mes de agosto de 1974, se publica una carta de Irma G. Kerp-Schlesinger, la ya mencionada pedagoga holandesa que pasaba sus vacaciones en El Puerto de La Cruz, en la que muestra su gran asombro y admiración por esta iniciativa. La oportuna misiva va a suponer un gran balón de oxígeno para el prestigio de *la página*, puesta en cuestión por el furibundo ataque del que estaba siendo objeto.

Todas las ayudas eran pocas para mantener la vigencia de la experiencia, por lo que también quienes desde dentro de la empresa editora la defendían, tuvieron que salir en su socorro en varias ocasiones. Así lo tuvo que hacer el ya citado tipógrafo y destacado dirigente político del partido comunista en la clandestinidad, Juan Pedro Ascanio. El 4 de marzo de 1974, al cumplirse tres años de la experiencia, publicó en la sección de *Mesa de Redacción* un artículo bajo el titular *Tres años de la página “La Isla de los Niños”*, donde vertía frases tan elogiosas como:

La página de LA ISLA DE LOS NIÑOS cumple con ésta de hoy tres años de su publicación. Es una fecha importante por cuanto supone de asiduidad y perseverancia en el propósito de mantener viva y candente esta parcela de una tierra hecha de papel en la que se manifiesta con toda la fuerza creadora la imaginación y el sentimiento de los niños.

De esta manera, durante tres años, hemos venido siendo testigos —emocionados o impertérritos— de una liberación de las conciencias infantiles, cuyos efectos pedagógicos se manifestarán sin duda, ulteriormente, de la forma más positiva. (J. P. Ascanio, 1974: 5)

Ascanio, encargado de que *La Isla de los Niños* saliese a la luz vestida con sus mejores galas y sin errores achacables a la labor de los impresores, había sufrido

en sus propias carnes la ira de la intolerancia y había sido encarcelado en un campo de concentración en la ciudad saharauí de Villa Cisneros (hoy denominada con su nombre original de Dakhla), por defender a los trabajadores y a la libertad, por lo que sabía como nadie la importancia de este bien intangible de las personas. Por esto, en la parte final de su columna resalta el que considera como la seña de identidad más destacada de la página infantil, “que sea una bocanada de aire fresco, un patio de recreo sin muros, en definitiva, un espacio para la libertad”.

El propio Ernesto Salcedo, director del periódico, al cumplirse la publicación número 100, escribió un elogioso artículo ensalzando los valores de esta experiencia, manifestando que “más verdades se han dicho en esta página que en las páginas de todos los periódicos del mundo. Y se han dicho con el tono dulce y áspero que sólo los niños saben hablar y decir” (En: R. Aciron Royo, 1987: 401).

8. EL FINAL ABRUPTO DE LA EXPERIENCIA

A pesar de tantos defensores y de la trascendencia y difusión que *la página* alcanzó en toda Canarias, especialmente en la sociedad tinerfeña, la larga sombra de la censura y el brazo ejecutor de los poderes fácticos que, por entonces campaban a sus anchas en los territorios insulares, acabarían ganando la partida. El domingo 2 de mayo de 1976 se publicó el último número de esta vanguardista y pionera experiencia. Sin dar explicaciones a los lectores, en plena vitalidad y sin haber dado muestras de agotamiento, *La Isla de los Niños* desapareció de la escena periodística.

Según nos confirmó Ricardo García Luis, en el momento de la notificación de la clausura tenían material para unos 50 o 60 números más⁷. Es posible que hubiese alguna campaña muy importante de cartas al director pidiendo su reposición, puesto que en las semanas posteriores a su cierre se siguió publicando en su lugar una hoja completa titulada *Página infantil*, elaborada por adultos con entretenimientos, cómics... También, al poco tiempo se produce la incorporación de otra cabecera de periodismo y expresión libre infantil titulada *El Día por los Niños*, que también fue acogida por Ernesto Salcedo, pero que fue muy efímera en el tiempo.

En el año 1978, Salcedo, quien fuera un maestro de toda una generación de periodistas tinerfeños y gran valedor de *La Isla de los Niños*, es cesado como director de *El Día* y con ello se desvanecían definitivamente las esperanzas de volver a contar con una página de periodismo y expresión libre infantil hecha por niños y niñas.

Acirón Royo expone con rotundidad, la manera abrupta en que se cercenó la voz libre de los niños y niñas protagonistas de *la página*:

La Isla de los Niños quedó en penumbra, cuando se hallaba en plena brillantez. No pereció por envejecimiento, sino cuando se hallaba en una madurez impresionante.

(...) *La Isla de los Niños*, que había aglutinado muchos esfuerzos y voluntades, dejó de contemplarse en *El Día*, con el ocaso de una jornada primaveral. Nuestros niños perdían un instrumento de libertad, cuando la democracia tocaba con sus nudillos en la puerta de la España de los adultos y de todos. (R. Acirón Royo, 1987: 412)

El devenir de esta experiencia en la que momentáneamente se les dio la voz y la palabra a miles de niños y niñas de nuestras islas, lo resumió magistralmente García Luis con una escueta frase, que nos parece un buen broche para cerrar este apartado: “*La Isla de los Niños* nació con la Dictadura y murió con la incipiente democracia”.

9. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

La Isla de los Niños fue una experiencia de periodismo infantil muy diferente a otras con los mismos objetivos. Los niños y las niñas eran los sujetos y protagonistas y se les tuvo en la consideración de personas en formación, pero con capacidad creativa y de expresar ideas y opiniones sin más limitaciones que las intelectuales que impone la edad. Buena parte del enorme éxito que alcanzó se sustentó en ese principio rupturista y vanguardista que, además, fue una de sus grandes virtudes. Por esta forma de enfocar esta modalidad de periodismo, se convirtió en pionera en el ámbito canario y también en el Estado español. Su influencia en otras experiencias de periodismo y expresión libre infantil en periódicos tinerfeños de esa época queda fuera de toda duda. Además influyó en el desarrollo del periodismo escolar y la expresión libre infantil en muchos colegios de Canarias, aspecto que se incrementó por el prestigio de Ricardo García Luis y por la difusión que éste hacía desde las Escuelas de Verano de Canarias.

La Isla de papel dejó de publicarse como consecuencia de presiones ajenas a la propia dinámica de la experiencia, cuando era un éxito editorial que gozaba de plena aceptación entre el público lector de *El Día* y en unos momentos en que tenía materiales preparados para seguir durante varias decenas de números más.

Los periódicos de circulación diaria de Canarias podrían tomar en consideración la posibilidad de emprender una sección especializada en periodismo y expresión libre infantil, inspiradas en los modelos de *La Isla de los Niños* y de las experiencias coetáneas que en los 70 se publicaron en la prensa tinerfeña. No

sería descabellado que la anterior propuesta se trasladase a algún medio de comunicación audiovisual.

La trascendencia de los periódicos escolares y la expresión libre infantil como instrumentos pedagógicos de primer orden, ha quedado sobradamente demostrada en ésta y otras investigaciones anteriores, por lo que las autoridades educativas se deberían replantear la posibilidad de crear las condiciones adecuadas para que vuelvan a generalizarse en la mayoría de los centros escolares de Canarias. A pesar de que proyectos como el Programa *Prensa-Escuela* hayan fracasado en sus objetivos, sería deseable un nuevo replanteamiento de esta cuestión por las administraciones educativas, con una mayor implicación de las empresas de comunicación.

El campo de investigación de la prensa escolar y educativa en Canarias, por las dificultades intrínsecas y tal vez por falta de iniciativas promovidas desde el campo universitario, es un terreno muy poco transitado, pero valdría la pena que se le diese un tratamiento en profundidad.

El periodismo escolar y la expresión libre infantil no deberían dejar pasar el tren de las nuevas tecnologías vinculadas al campo de la informática para reinventarse y para dar un salto parecido al que se produjo a finales de los 70 con la generalización de técnicas como las de Freinet. Experiencias de periodismo escolar en la red, como el periódico *Ideas*⁸ del IES Cruz Santa (Los Realejos), evolucionando de los tipos sobre papel a lo digital, son ejemplos a tener muy en cuenta para ese futuro, que es ya un presente irrenunciable.

BIBLIOGRAFÍA

- ACIRÓN ROYO, R. (1987). *Prensa y enseñanza en Canarias. Análisis de contenidos de los primeros periódicos impresos (1785-1862)*. Santa Cruz de Tenerife: Universidad Complutense de Madrid.
- ASCANIO GARCÍA, J. P. (1971). A propósito de esta página de “La Isla de los Niños”. El tabú y el mito. *El Día*, 17 de octubre.
- ASCANIO GARCÍA, J. P. (1974). Tres años de la página “La Isla de los Niños”. *El Día*, sección Mesa de Redacción, 4 de abril.
- FREINET, C.:
- (1984). *El texto libre*. Barcelona: Laia.
 - (1976). *Técnicas Freinet de la Escuela Moderna*. México: Edit. Siglo XXI.
 - (1977). *El diario escolar*. Barcelona: Laia.
- FREIRE, P. (1980). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo veintiuno de España.
- GONZÁLEZ PÉREZ, T. (2009). Escuela y escritura. Una página escolar en la prensa diaria. Revista Interuniversitaria de Historia de la Educación, 28. Salamanca.
- LOWENFELD, V. y BRITAIN, W. L. (1970). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kapelusz.

MARTÍN, S. (1973). El niño como escritor. Charla con Ricardo García Luis. *La Tarde*, sección, Culturama, 3 de noviembre.

READ, H. (1982). *Educación por el arte*. Barcelona: Paidós Ibérica, colección: "Paidós Educador". Traducción de Luis Fabricant, 1ª reimpresión.

NOTAS

- 1 Se utiliza esta expresión, hoy en día en desuso por sus connotaciones peyorativas, pero que era la terminología que en los años 70 se utilizaba para referirse a las personas con alguna discapacidad psíquica y es la que aparece en los textos y dibujos de *La Isla de los Niños*.
- 2 Entrevista personal con Ricardo García Luis , 7 de enero de 2008.
- 3 El texto original no se conserva, pero García Luis nos confirmó que era de apenas dos frases y básicamente anunciaba esa visita que a un niño del Colegio de El Rosario le gustaría que saliese en el periódico.
- 4 Además del 24 de febrero de 1972, aparece en las páginas del 2,9 y 16 del mes de marzo del mismo año. En la cuarta aparición se llega a la letra zeta y se finaliza esta curiosa sección de *La Isla de los Niños*.
- 5 Se utiliza la clasificación de Lowenfeld y Brittain.
- 6 Cruz Ruiz , J. Entrevista concedida para esta investigación el 5 de marzo de 2009.
- 7 Con una selección de este material, años más tarde, se publicaría el libro *Expresión libre infantil I*. Edit. Cándido Hernández, Santa Cruz de Tenerife, 1980.
- 8 *Ideas*. en: <http://www2.gobiernodecanarias.org/educacion/17/WebC/iescruzsancta/Revista%20Ideas/Ideas_8/Revista%20Escolar.html>.